

cuerpo de láminas. Una addenda cronológica y un índice de nombres sim-

plifican su comprensión y manejo.

Juan Bta. Vilar

KINDELAN, Alfredo: *Miscuadernos de guerra*. Ed. Planeta, 1982, 220 págs.

«Mis cuadernos de guerra», propios de un general muy culto y con sentido de la historia, van precedidos de una semblanza político-militar del autor, redactada por uno de sus hijos.

Kindelán logra muy pronto los tres títulos de piloto: de avión, globo y dirigible. Es uno de los más decididos impulsores de la aeronáutica en España. Ascende a general en 1929. Se expatria el 17 de abril de 1931. Trabaja como ingenieros en Suiza, en la casa Saurer que construía camiones y motores de aviación. Regresa a Madrid a finales de 1934. Entra en contacto con Mola y otros generales que prepararon la sublevación. Comenzada la guerra, Franco le nombra Jefe de la Aviación Nacional. Organiza el primer puente aéreo de la historia: Tetuán-Jerez. Muy activo y organizador durante la campaña y decidido partidario del mando único. Algún incidente con Franco durante la guerra. Comienza un distanciamiento gradual después de la misma. Desempeña importantes cargos militares. Intenta organizar a los monárquicos. Depuesto y deportado varias veces. Muere en 1962.

Durante la campaña tomaba notas y sobre ellas redacta este libro que es impreso, levemente censurado, en 1941, pero no circula hasta 1945.

Tiene excepcional valor histórico-militar. Describe muy bien los primeros días de la guerra y varias operaciones militares concretas, en especial la que llama batalla de Gadesa (del Ebro), única en la que combatieron dos ejércitos con medios análogos.

Reconoce caballeramente los aciertos del enemigo.

Señala al final los muchos errores estratégicos y los muchos más tácticos del ejército republicano. Indica asimismo aciertos y errores en el nacional. Y acaba con unas reflexiones sobre la falta de iniciativa en algunos mandos nacionales que podría interpretarse como falta de obediencia, debido al exacerbado individualismo. Afirma que la mayor energía y dureza del mando gubernativo en algunas grandes unidades se explica porque estaba en manos de civiles, no de militares profesionales. Así ha ocurrido otras veces en España y en otros lugares.

J. Burillo